

DISEÑO INDUSTRIAL Y ARTESANÍA
UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA DEL ARTE
Ibar Anderson
Metal (N.º 1), julio 2015
ISSN 2451-6643

DISEÑO INDUSTRIAL Y ARTESANÍA

UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA DEL ARTE

INDUSTRIAL DESIGN AND CRAFTWORK
A VIEW FROM ART HISTORY

IBAR ANDERSON

ibaranderson@argentina.com
Cátedra Integración Cultural I
Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Abstract

The historical difference between industrial design and craftsmanship in the project and furniture design, which has been discussed at an academic level in several national universities, is the correspondence established between design and technology from the Industrial Revolution in England. But in the late twentieth century, this own paradigm of the Modern Movement has gone into crisis in most developed societies.

Key words

Industrial Design, art, crafts, furniture

Resumen

La diferencia histórica entre el diseño industrial y la artesanía en el proyecto y en el diseño de muebles que se ha debatido a nivel académico en distintas Universidades nacionales, es la correspondencia establecida entre el diseño y la tecnología a partir de la Revolución Industrial de Inglaterra. Pero a fines del siglo xx, este paradigma propio del Movimiento Moderno ha entrado en crisis en las sociedades más desarrolladas.

Palabras clave

Diseño Industrial, arte, artesanía, muebles

METAL
N.º 1 | Año 2015 | ISSN 2451-6643

65

El diseño industrial, como carrera universitaria –cuya aparición formal fue junto con la Escuela de la Bauhaus, fundada en 1909 por Walter Gropius, en Weimar, y cerrada por las autoridades prusianas en manos del Partido Nazi– profundizó su teoría y sus herramientas pedagógicas en la Hochschule für Gestaltung (HfG) (Escuela Superior de Proyección) de Ulm, Alemania. Para dar continuidad a la trayectoria iniciada por la Bauhaus, el teórico argentino Tomás Maldonado (Director de la HfG) formuló, en 1954, las bases epistemológicas del proyecto de diseño con fundamentos filosóficos basados en la modernidad y en el movimiento moderno en arquitectura. Por este motivo, se puede sostener que el diseño industrial tiene orígenes en la triple frontera entre el arte, la arquitectura y la ingeniería moderna (cuyo surgimiento ronda en torno a la Revolución Industrial de Inglaterra, iniciada a fines del siglo XVIII). En este contexto, el diseño de muebles posee, desde sus orígenes, un límite difuso entre la artesanía¹ y la tecnología.²

Maldonado, en *El diseño industrial reconsiderado* (1993), explica que la definición de la actividad del diseño industrial supone, implícitamente, que los objetos y/o los productos fabricados artesanalmente no son objetos del diseño industrial. Sin embargo, actualmente no existen justificaciones científicas para asegurar que solo los objetos y/o los productos elaborados según una manufactura industrializada moderna –caracterizada por la producción en serie– son más legítimos de aparecer en una bibliografía de la historia del diseño, por lo menos, en la Argentina.

El objetivo de este artículo es, entonces, sostener que la diferencia histórica que existe entre el diseño industrial y la artesanía al momento de proyectar y de diseñar muebles –diferencia que se ha debatido, a nivel académico, en distintas universidades nacionales– es la correspondencia establecida entre el diseño y la tecnología a partir de la Revolución Industrial de Inglaterra. De este modo, el problema no se encuentra en la polaridad entre *industria* y *artesanía*, sino en el enfrentamiento entre capitalismo industrial y otros modos de producción anteriores al capitalismo industrial (como lo fue el feudalismo) que eran modos artesanales de producción. Por todo esto, se estableció una correspondencia entre las condiciones materiales de producción (estructura material o economía) y los fenómenos culturales: estéticos, estilísticos, artísticos (superestructura cultural o ideología).³

Corrientes en la historia del diseño de muebles

La tesis de este artículo puede resumirse de la siguiente manera: la historia del arte tiene un marco histórico y cultural que está determinado, política y económicamente, por los tipos de sociedades y por los modos de producción. Así, el diseño artístico, como una manifestación del campo de la cultura humana, queda inscripto en el modo productivo en que se organiza una sociedad. A esta manera de organización

social se la puede denominar «orden social». Este enfoque no es nuevo, existen antecedentes en el arquitecto Eugène Viollet-le-Duc (1814-1879), quien analizó el diseño artesanal del mueble medieval. Viollet-le-Duc realizó una interpretación racionalista de la arquitectura gótica y la apoyó en la sociología. De este modo, identificó a la obra medieval como resultado de un determinado *orden social*.

Sigfried Giedion, en el libro *La mecanización toma el mando*, utiliza el concepto de «espíritu de la época» (1979: 18). Para este autor, existe una correspondencia entre dicho espíritu de la época y los códigos estéticos-simbólicos (superestructura cultural de la época), que pueden ser descriptos como un *orden estético de la época*. En definitiva, este modo de ordenar los sistemas económico-productivos de la historia –a nivel macro, según Karl Marx–, estableció los códigos estéticos tradicionalmente conocidos como estilos en la historia del arte (barroco, rococó y otros) que influenciaron en el diseño de muebles. De esta forma, el mueble estudiado por Giedion y por otros autores, como Jesús Vicente Patiño Puentes (2014) y Luis Feduchi (1946) reflejan que ese *orden estético* es una consecuencia de un orden social y económico-productivo mayor.⁴

Con relación a todo lo anterior se puede sostener que la historia del diseño de muebles se dividió en dos grandes ordenamientos socio-productivos (u órdenes sociales). Por un lado, un *orden social feudal* del cual derivó la estética feudal-monacal de la Edad Media (800-1500) y la estética cortesana-monárquica de la Edad Moderna (1500-1789). A esta doble estética se la denomina *estética estamental*. Por otro lado, un *orden social liberal* del cual resultaron la triple estética burguesa no moderna (1789-1928), moderna (1928-1959) y posmoderna (1960-2014) en la Edad Contemporánea. A esta triple estética la hemos denominado *estética liberal*.

Cabe destacar que el estilo gótico hacía referencia a la religión cristiana y fue central para el feudalismo en la Edad Media. Por ello, se puede hablar de un orden social feudal del cual se derivó la *estética feudal-monacal* (patrón estético originado dentro de la cultura cristiana que generó un mueble litúrgico). Dicho de otro modo, si la Edad Media estuvo representada por el feudalismo como sistema productivo o como modo de producción y por el gótico como estilo artístico decorativo de la arquitectura eclesíástica, existe un vínculo estrecho entre el sistema productivo (feudo), el estamento u orden de la Iglesia Católica (clero) y la manifestación estético estilística (gótica) que dominó la arquitectura de las catedrales y la manufactura de muebles, como las sillas. Este período de la historia se llama *estética feudal-monacal (800-1500)*, por los vínculos entre las manifestaciones estéticas del arte y el modo de producción feudal. Feduchi sostiene que el mueble gótico era vertical, elevado –metafóricamente, como tocando a Dios–, quizá como reflejo de la espiritualidad de la época. Luego, en el Renacimiento, por el contrario, el mueble era horizontal, expresión de la

serenidad clásica y de la Razón antropocéntrica. Si el mueble era eminentemente religioso en el gótico (sillerías de coro, sillones abaciales, faldistorios, armarios y banco de iglesia), en el renacimiento el mueble era civil.

El estilo Luis XIV hacía referencia al sistema político de gobierno absolutista-monárquico propio de la sociedad estamental de la Edad Moderna. Por ello, se puede hablar de un orden monárquico-absolutista del cual se derivó una *estética cortesana-monárquica*. Bajo el reinado de Luis XIV el Estado sustituye a la Iglesia y la figura del rey se convierte en origen de autoridad; por lo que el orden centralizador y unificador de la política se ve reflejado en las formas artísticas del diseño de muebles. Todas las obras de aquel período parecen inspiradas por la estabilidad y la inmutabilidad, virtudes cardinales del Estado francés gobernado desde Versalles.

Del mismo modo, la Edad Moderna estuvo representada por el mercantilismo del Antiguo Régimen, como modo de producción de transición entre el feudalismo y el capitalismo y por el arte de las monarquías autoritarias, lo que se manifestó en la manufactura del mobiliario. Esto permite definir un período de la historia al que se puede denominar *estética cortesana-monárquica (1500-1789)*, por los vínculos estrechos entre las manifestaciones estéticas del arte y este modo de producción.

Siguiendo esta línea teórica, la Edad Contemporánea está representada por el capitalismo industrial del Nuevo Régimen (o Régimen Liberal) u orden social liberal como modo de producción y por el arte de la burguesía industrial en sus tres vertientes estéticas: no-moderna (propia de los muebles artesanales del siglo XVIII y XIX), moderna (propia de los muebles industriales de fin del siglo XIX y principios del siglo XX: como los de la Escuela de la Bauhaus) y posmoderna (representado por muebles de fin del siglo XX y principios del siglo XXI). Se pueden definir, entonces, tres estéticas en la historia para el mismo orden social liberal: estética burguesa no-moderna (1789-1939), estética burguesa moderna (1928-1959) y estética burguesa posmoderna (1960-2014).

Estética burguesa moderna y movimiento moderno

Evidentemente, dentro del orden social liberal la estética burguesa moderna tiene fecha de inicio con los muebles de Michael Thonet (1796-1871). Si bien la bibliografía de la historia del diseño industrial marca como fecha de inicio del diseño de sillas industrializado a la silla denominada Thonet N.º14 (manufacturada en 1859); no hay que cometer el error de suponer que el arte no ha tenido influencias en el diseño incipientemente industrial de la misma, llamado «manufactura». Cabe aclarar que la artesanía –como primer nivel de producción y como modo de producción premoderno– evolucionó a un segundo nivel, el de la manufactura (de transición entre el modo artesanal y el modo industrial), para finalmente terminal en el tercer

y último nivel de evolución: la producción industrial (moderno).⁵ Entonces, ¿por qué seguir negando analizar los modos de producción pre-modernos o anteriores a la Revolución Industrial de Inglaterra? ¿Por qué la historia del diseño de muebles corresponde a un recorte de la historia? Este debate epistemológico, evidentemente, supera los límites de este breve artículo y se introduce en la historia misma de los orígenes modernos de las escuelas de diseño.

Un arquitecto pionero del diseño moderno fue Frank Lloyd Wright (1867-1959), quien en 1895 estaba interesado en el *arts & crafts* y en la artesanía manual. Así, Wright se dio cuenta de que las líneas rectas podían lograrse mejor con las máquinas que manualmente. Evidentemente, la arquitectura moderna y el movimiento moderno hizo de la línea recta un *leitmotiv* y esto le venía muy bien a la lógica matemática y geométrica de las máquinas y su producción industrial.

En el año 1901, Wright, en una conferencia en Chicago, se muestra decidido al uso de la máquina (anticipando el movimiento moderno de 1920 en arquitectura y en diseño de muebles). Con lo cual, se inaugura una era en la que se juega con la idea de la pureza geométrica de las formas. En efecto, comenzaba a regir el movimiento moderno en diseño de muebles, influenciado por las nuevas teorías de la arquitectura y por la estética de las máquinas.

El movimiento moderno o el estilo internacional en arquitectura aplicado al diseño de muebles, con su estética-mecanicista, fue el desarrollo de un discurso de la racionalidad, con una justificación discursiva que se legitimó culturalmente en una estética de las vanguardias y en un discurso técnico sustentado por el racionalismo científico. Con un método analítico-cartesiano (división en partes) y con una justificación morfológica ascética (formas puras desprovistas de ornamento), basada en la ética puritana (moral que generó una estética de la limpieza formal) dominó la estética del diseño de muebles en el siglo xx.

En este sentido, es famoso el caso del diseño de Charles Le Corbusier en un tubo de acero y que fue definido como *équipement de l'habitation*, poniendo a prueba la teoría del movimiento moderno en arquitectura, con limpieza formal y geometría (pureza estructural, morfológica y estética), haciendo uso de la racionalidad constructiva, de la sistematización y de los elementos modulares. Pero Robert Venturi, fiel representante del movimiento posmoderno, desafió con su teoría a Le Corbusier. Esto dio origen a una nueva teoría proyectual en arquitectura y en diseño de muebles basada en la estética burguesa posmoderna de fin del siglo xx.

Ambas estéticas burguesas, moderna y posmoderna, corresponden a un *orden liberal* que en lo político fue asociado a la democracia y en lo económico al capitalismo. Por lo cual, corresponde preguntar: ¿el movimiento posmoderno en diseño de muebles no terminó siendo más democrático que el movimiento moderno? Movimiento

posmoderno que se caracterizó por su oferta de variedades estéticas y por su multiplicidad de lenguajes de diseño fundamentado en la filosofía y en la crítica de la cultura.

Conclusión

Entre los requerimientos que la producción industrial tuvo en sus inicios estuvo la necesidad de la simplificación de la línea curva y su complejidad (propia del diseño de muebles de ebanistería rococó francés o Luis xv) y su transformación en la línea recta (correspondiente al movimiento moderno en el diseño de muebles). Por todo ello, se ganaba en economía de materiales, en velocidad de fabricación y en abaratamiento de los costos. Sin embargo, a fin del siglo xx se necesitó ir más allá de los postulados de racionalidad –tan útil a la industria moderna y a la producción seriada de la economía capitalista– y avanzar sobre los denominados lenguajes de diseño o mensajes que comunican los productos: diseño *high-tech* (o de alta tecnología), diseño regional (o folk), diseño basado en la diversidad sexual (gay y otros), diseño minimalista (mínimo contenido de materiales y composición estructural), diseño de un producto o de una pieza única (mas como obra de arte que como u producto industrial duplicado por millones de copias seriadas), etcétera. Esta es la lógica proyectual del *movimiento posmoderno*, sustentado en una crítica de la cultura que proviene de la filosofía Posmoderna.

Solo de esta manera, admitiendo la amplitud teórica del arco de implicancias del diseño industrial posmoderno –muy lejos de los postulados teóricos del *movimiento moderno* en arquitectura y en diseño de muebles– podremos llegar a captar la importancia real, compleja, mutable que la disciplina académica del diseño requiere actualmente en su límite fronterizo entre la arquitectura, la ingeniería, la tecnología y el arte del diseño de muebles.

Hay algo que queda muy claro, si fue el capitalismo el que dio origen a la primera fase de la Revolución Industrial Inglesa (generando el capitalismo industrial), del mismo modo fue la cultura humana la que generó los movimientos. Esa misma cultura, entonces, direccionó los cambios a ser operados dentro de la propia industrialización para que ésta se adapte al hombre y no éste a la máquina. De ningún modo este proceso está acabado, sino que está en constante movimiento, alterando las fronteras del conocimiento y modificando la praxis profesional. Por lo cual, el paradigma de certezas racionalistas, maquinista e industrializadoras ha entrado en crisis frente al paradigma de la complejidad actual, corriendo los límites del saber y del hacer, tal como la ciencia lo hace constantemente.

Bibliografía

- FEDUCHI, L. (1946). *Historia del mueble*. Barcelona: Blume.
- GIEDION, S. (1979). *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Gustavo Gili.
- HAUSER, A. (1977). *Sociología del arte*. Madrid: Labor.
- MALDONADO, T. (1993). *El diseño industrial reconsiderado*. Barcelona: Gustavo Gili.
- VENTURI, R. (1972). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. Barcelona: s/e.

Fuentes de Internet

- PATIÑO PUENTE, J. V. (2014). *Historia del mueble hasta el siglo XIX* [en línea]. Consultado el 13 de marzo de 2014 en <<http://es.scribd.com/doc/59241468/Historia-Del-Mueble-Hasta-El-Siglo-Xix-Unidades-Didactic-As#scribd>>.

Notas

- 1 La artesanía puede ser entendida como diseño premoderno.
- 2 Entendida como el diseño industrial moderno, seriado, masificado e industrializado.
- 3 Para el análisis aquí presentado se tuvo en cuenta la bibliografía específica que aborda el tema del arte y la producción como manifestaciones de la cultura humana. Por ello, se trabajará, en particular, con el autor marxista Arnold Hauser (1977).
- 4 Este es el aporte teórico de la investigación sobre la historia del diseño de muebles que se desprende de la Tesis *La Belle Époque Argentina. Arte, arquitectura doméstica y diseño de muebles aplicadas a la decoración de interiores burguesa (1860-1936)* (2014), de Ibar Anderson, desarrollada en el marco del Doctorado en Artes, FBA-UNLP.
- 5 Las diferencias entre la artesanía, la manufactura y la producción industrial han sido diferenciadas por Karl Marx en sus estudios sobre economía y producción fabril en torno a la denominada primera Revolución Industrial de Inglaterra.